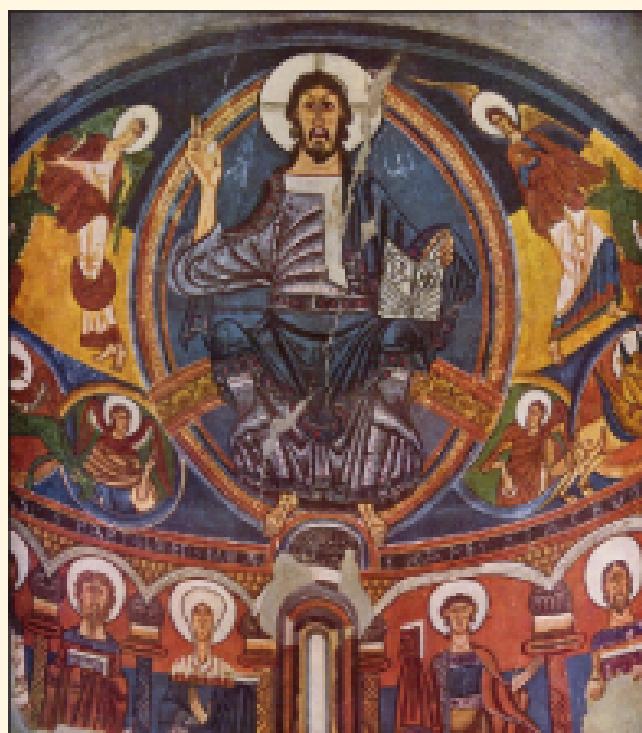


ROMANICO

ARTE DE UN MUNDO FEUDAL Y DE UNA IGLESIA EN CRISIS



PANTOCRATOR. ÁBSIDE DE SANT CLIMENT DE TAÜLL

CAMPUS DE LA EXPERIENCIA

PRIMER CURS

2020-2021

VICENÇ ALAY FERRER

MAGDALENA ALBÉNIZ PÉREZ RAMONA GINÉ SALA

MIGUEL JOSA GARCIA-TORTEL

GLORIA LLEÓ MIRABELL

ÍNDICE

	Página
1. Presentación.....	3
2. Introducción Histórica.....	5
3. La Crisis de la Iglesia Medieval.....	7
3-1 Cisma de la Iglesia.....	7
3-2 La Reforma Gregoriana.....	9
4. El Arte Románico.....	11
4-1 Origen y Evolución del Arte Románico.....	12
4-2 La Iglesia Románica.....	15
4-2-1 La Arquitectura Románica.....	16
4-2-2 La Escultura Románica.....	17
4-2-3 La Pintura Románica.....	18
5. El Monaquismo Benedictino.....	19
6. Las Iglesias Románicas de Peregrinación.....	21
7. La Reforma de la Iglesia Catalana. El Abad Oliva.....	23
8. Conclusiones.....	25
9. Referencias.....	28
10. Anexo. El Como y el Porqué Unos Apuntes sobre Arquitectura Religiosa Y Construcciones Románicas.....	30

1 PRESENTACIÓN

La caída del Imperio Romano de Occidente y las oleadas de pueblos invasores de diversos orígenes que siguieron produjeron varios siglos de gran turbulencia, violencia y oscurecimiento cultural. En el siglo IX, Carlomagno, un gran defensor del cristianismo, unificó y mantuvo en la fe cristiana a los diferentes reinos formados en los territorios de occidente, y estimuló un cierto grado de culturización de sus territorios.

La Iglesia de Occidente, regida por una serie de papas débiles y controlados por las grandes familias de Roma, estaba sumida en una gran crisis de identidad. Tenía graves problemas con la Iglesia de Oriente que culminaron en el Cisma de la Iglesia, y también problemas con los emperadores con motivo del largo proceso de la Querella de las Investiduras. Las costumbres y comportamientos del clero secular eran muy poco ejemplares, y existía una amplia diversidad de liturgias e incluso el uso frecuente de ritos paganos. La Reforma Gregoriana fue un largo, difícil y valiente proceso de renovación de la Iglesia de Roma, en el que tuvieron una importancia nuclear una serie de papas reformadores, la renovación de la clerecía, la difusión de la simbología del románico adoptada por el mundo monástico, y la unificación de la liturgia romana.

Este trabajo se justifica por nuestro interés en analizar como el Arte Románico, que nace y se desarrolla durante este periodo de gran turbulencia y crisis, se convierte en el primer arte europeo capaz de ponerse a la altura de los otros grandes artes medievales: el bizantino y el Islámico. Postulamos que el Románico, al ofrecer una simbología religiosa sintética, clara y única ayuda a un pueblo iletrado a encontrar el camino de la salvación en un mundo feudal rígido, y fue una herramienta importante para la Reforma Gregoriana; también observaremos la importancia del renovado movimiento monacal y el efecto de las grandes peregrinaciones en la difusión y uniformización de la simbología cristiana y de la liturgia.

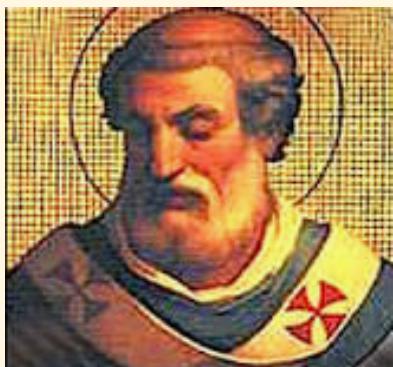
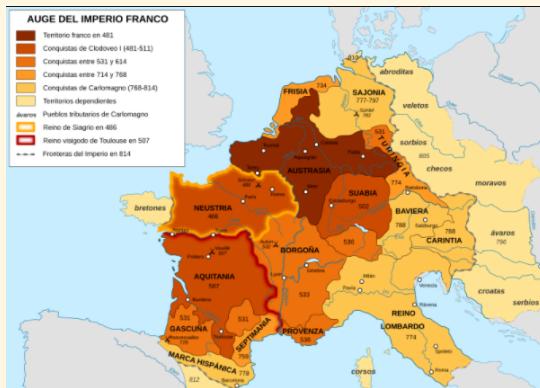
Revisaremos de forma concisa los aspectos más característicos del arte románico, con énfasis especial en el románico catalán, y en la obra del Abad Oliba, una figura fundamental en su expansión en Catalunya y en el ordenamiento eclesiástico de amplias zonas de la Marca Hispánica que permanecían desoladas tras las guerras para expulsar al islam.

Finalmente, en un anexo al texto, expondremos como la arquitectura románica, máximo exponente del Arte románico, sigue los conceptos básicos de las construcciones religiosas de la historia: la necesidad de mantener una relación coherente entre la estructura y la finalidad. Desde su origen, las iglesias adaptan su estructura a la finalidad de la función que deben facilitar, ya sea como un ágora de debate espiritual e intercambio entre la colectividad religiosa, o como un entorno de veneración y oración.

1 INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Tras la división del Imperio Romano a la muerte de Teodosio en el año 395 d.C., el Imperio de Occidente entró en franca decadencia y fue invadido por varias oleadas de pueblos germánicos, que aceleraron su caída en el año 476 d.C. Estos pueblos, de naturaleza violenta, mantuvieron un largo periodo de luchas entre ellos, pero adoptaron muchos aspectos de la cultura romana, sobre todo los relacionados con la organización jurídica y también, en parte el uso de la lengua latina. Por otro lado, no solo respetaron el cristianismo, ligado con el poder político desde el decreto del emperador Teodosio en el año 380 sino que, a pesar de las variantes litúrgicas y algunos ritos paganos que existían, la mayoría de la población se identificaba y mantenía un sentimiento de pertenencia con el cristianismo, hecho que actuó como vínculo laxo cultural eficaz entre todos los territorios.

Carlomagno consolidó la mayor parte de los territorios de Centroeuropa bajo el dominio de los Francos en el siglo IX. Era un rey profundamente cristiano, eminentemente guerrero y poco cultivado, pero que estimuló el desarrollo cultural de sus territorios con la creación de escuelas y bibliotecas. El Papa León III, acosado por los reinos italianos, buscó su protección y lo coronó emperador del Sacro Imperio Romano en el año 800.



Imperio Carolingio

Carlomagno

Papa León III

A su muerte su nieto Oto heredó y extendió la parte central del imperio. El emperador protegía a la Iglesia de las invasiones de vikingos, sarracenos y mogoles y el papa adoptó desde entonces la coronación papal, con una orientación cesaropapista como en oriente, hecho que se mantuvo durante tres siglos hasta la Reforma Gregoriana de la Iglesia. El imperio se denominó desde entonces Sacro Imperio Romano Germánico.

Occidente era un mundo rural, piramidal y feudal. El feudalismo se basaba en la desigualdad de privilegios ante la ley y estaba dividido en tres estamentos: La nobleza con el rey a la cabeza y encargada de la defensa, el clero, responsable de la salvación espiritual, y el pueblo llano sometido al vasallaje y que tenía todas las obligaciones y ningún derecho. Una situación, avalada por la Iglesia y que centraba la vida y el poder medieval en los castillos y los monasterios.

Todo estaba regulado por estrictas correspondencias o contratos. El rey otorgaba feudos y tierras a los príncipes y estos le correspondían con tropas, armas, víveres o sumas de dinero, y los señores feudales actuaban de forma similar con sus vasallos. También se donaban obispados o monasterios y el privilegio de nombrar obispos y abades y de recibir los correspondientes diezmos. Los donantes recibían a menudo beneficios

espirituales y condonación de sus pecados. La utilización económica de los bienes de la Iglesia y la nominación de sus más altos cargos por el mundo laico feudal se denominaba **Simonía**. El conjunto de la Iglesia llegó a controlar enormes propiedades y se convirtió en uno de los poderes económicos más importantes en aquella época.

Un hecho que también ocurría a menor nivel con las parroquias, que eran gestionadas por un clero secular sin preparación sacerdotal en un entorno de grave secularización y degradación de la clerecía. El clero tampoco mantenía el celibato y el amancebamiento y concubinato eran frecuentes, una situación llamada **Nicolaismo**. Esta Clerecía Secular se diferenciaba de la Clerecía Regular propia de los monasterios benedictinos que no participaban del mundo laico.

Por otro lado, el mundo laico también controlaba la investidura de los papas en Roma, que llegó a ser casi un uso privativo de las poderosas familias romanas, dando lugar al nombramiento de papas débiles y controlados por la nobleza italiana.

3 LA CRISIS DE LA IGLESIA MEDIEVAL

En el siglo X la situación de la Iglesia de Occidente mostraba un estado de crisis profunda que la dejaba cercana a la disgregación. Presentaba problemas de gran magnitud y difícil solución. El problema más importante era el distanciamiento de las iglesias Oriental y Occidental que llevó eventualmente a su ruptura, y que cuestionaba el aspecto más fundamental y disputado por las dos iglesias: su carácter **Universal**. Otros asuntos críticos eran la **Querella de las Investiduras**, la lucha de la Iglesia por eliminar el privilegio de reyes y señores feudales en la investidura de obispos y papas, y así separar ambos mundos: el laico y el eclesiástico; los problemas de la **Simonía** y el **Nicolaismo** estaban muy imbricados en el cristianismo del mundo feudal y requirieron un gran esfuerzo para ser erradicados; la **pacificación de una sociedad** dura y muy violenta, heredera de las invasiones y luchas entre los reinos y los señores feudales;

y la **unificación de la liturgia** del rito romano con la eliminación de variaciones de la liturgia con ritos locales diversos residuales, y frecuentemente paganos, que se practicaban en muchos territorios; en fin, el objetivo de la iglesia en Occidente era **recuperar el espíritu de la iglesia de los tiempos primitivos**, tomando el Evangelio en lo moral y en lo doctrinal como irrenunciable.

Este esfuerzo por superar esta crisis estructural y moral de la Iglesia se basó en tres columnas fundamentales. **La Reforma Gregoriana** impulsada por los papas; el **Arte Románico**, que proporcionó un simbolismo claro, directo y fácilmente asequible para el pueblo llano; y la influencia de la renovación moral y cultural del **Monaquismo Benedictino** y su difusión por todos los territorios de Europa.

3-1 CISMA DE LA IGLESIA

El cisma de Oriente y Occidente significa la separación de la cristiandad de oriente y la de occidente y el fracaso de los intentos de ambos lados por conseguir su reunificación y recuperar el carácter de Unidad y Universalidad de la Iglesia. Una vez trasladada la capital del imperio a Constantinopla por Constantino, el inicio de la separación se puede situar en el momento en que Teodosio declara el cristianismo como la única religión válida del imperio, alejando al emperador, autoridad máxima laica y eclesiástica, de la sede del Papa de Roma. Tras la división en dos imperios a la muerte de Teodosio las iglesias de Oriente y Occidente comenzaron a distanciarse. Aunque el Papa seguía residiendo en Roma, se fueron creando gradualmente dos autoridades eclesiásticas, la máxima autoridad clásica de la Iglesia en Roma y una en Constantinopla más cercana al emperador. Los cristianos orientales veían occidente como un grupo disgregado de reinos, y sentían menosprecio por los europeos por considerarlos gentes burdas y contagiados espiritualmente por la influencia de las tribus bárbaras a causa de las invasiones germánicas.

No tardaron en aparecer diferencias en las prácticas litúrgicas y en los santorales, y disputas sobre jurisdicciones episcopales y patriarciales. Los patriarcas orientales definían al papa solamente como un *“primum inter pares”* y no como la máxima y única autoridad universal de la iglesia. Argumentaban que la máxima autoridad de la iglesia debía estar donde

estaba el emperador, y tanto el emperador como el imperio de occidente ya habían desaparecido. La coronación de Carlomagno por León III como emperador romano en la catedral de San Pedro en diciembre del año 800 creó una fuerte reacción negativa en oriente, en donde la idea de la reunificación del Imperio seguía siendo un anhelo muy importante. El problema de las investiduras laicas de papas y obispos en occidente y la visión de occidente como un territorio disgregado y degradado aumentaba todavía más el descrédito de la imagen de la iglesia de occidente en Constantinopla.

En el siglo XI, la decisión del papa de introducir en el Credo sin acuerdo previo con la Iglesia de Oriente la cláusula del “Fililoque”, y proclamarlo como dogma de Fe por León I fue, y sigue siendo en la actualidad, algo inaceptable para la Iglesia Ortodoxa, que rechaza que el Espíritu Santo proceda del Padre y también del Hijo.

« *Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem : qui ex Patre Fililoque procedit* »

La oposición del patriarca de Constantinopla Focio produjo un breve cisma, preámbulo del Cisma definitivo que, tras excomuniones mutuas, tuvo lugar en 1054, y que fue protagonizado por el patriarca Miguel Celulario y el papa León IX. Desde aquel momento ambas iglesias se auto denominan *Católica (Universal) Romana* y *Católica (Universal) Ortodoxa* y reivindican la exclusividad de la fórmula “*Una, Santa, Católica y Apostólica*”. También se consideran las dos como herederas legítimas de la Iglesia primitiva fundada por Cristo.

3-2 LA REFORMA GREGORIANA

La corona imperial mantuvo el máximo interés en influir en la investidura de los obispos-electores lo que acentuaba la mundanalidad de la Iglesia. Al mismo tiempo, el papado era controlado por las grandes familias romanas que investían como papas a sus propios miembros.

Los emperadores germánicos siempre apoyaron de una forma decisiva al cristianismo, promocionando especialmente la fundación de monasterios de los que salieron abades de gran prestigio. También decidieron eliminar

el nombramiento de los papas por las familias romanas, pero consiguieron que se nombraran obispos-electores a miembros del clero de prestigio reconocido en el mundo germánico. Esto eliminó el triste y degradante proceso del control del papado por las familias romanas. Pero los emperadores germánicos seguían controlando la investidura de los obispos electores y por lo tanto del mismo Papa. Desde el siglo X, y durante más de dos siglos, los papas adoptaron gradualmente un mayor activismo contrario a las investiduras hechas por el mundo laico. La lucha



de los primeros papas reformistas a partir de Nicolás II en 1059, con los emperadores fue muy dura, llegando al punto de tener nombramientos de papas alternativos a los papas, o antipapas, y excomuniones, como la del emperador Enrique IV. Para tener una idea de la terrible lucha por las investiduras, desde la muerte de Nicolás II hasta el concilio de Worms, un periodo de 65 años, se escogieron a ocho papas, y la jerarquía laica nombró siete antipapas.

Papa Nicolás II

Finalmente, Gregorio VII, antiguo monje de Cluny, publica las 27 disposiciones de la **DICTATUS PAPAE** en 1074, en la que afirma la superioridad del Papa sobre toda la cristiandad e inicia todos los procesos para erradicar los males y vicios de la Iglesia. Gregorio VII establece a la Iglesia Romana como Universal y Única, y marca el camino de la infalibilidad del Papa en temas de fe y de moral (más tarde definido en el Concilio Vaticano I como Dogma de Fe)



A partir de entonces, la elección del Papa podía hacerse solamente a través de los colegios cardenalicios y el mundo del Clero quedaba totalmente aislado del mundo laico en todo Occidente. Aun así, la resistencia al cambio de los emperadores y la **Querella de las Investiduras** se prolongó más allá de la muerte de Gregorio VII. El fin definitivo de esta lucha lo consiguió el Papa Calixto II de acuerdo con Enrique V en el Concordato de Worms en 1122 que fue ratificado en el Concilio de Worms de 1223.

Acerca de algunas disposiciones de la Bula Dictatus Papae de Gregorio VII

- | | |
|-------|--|
| I | Que la Iglesia Romana ha sido fundada por el Señor |
| II | Que solo el Pontífice Romano sea dicho legítimamente universal |
| III | Que él solo puede deponer o reponer obispos |
| IX | Que todos los príncipes deben besar los pies de solamente el Papa |
| XXII | Que la Iglesia Romana no ha errado nunca y no errará nunca, según testimonio de las Escrituras |
| XXIII | Que el Pontífice Romano.....es santificado indudablemente por los méritos del bienaventurado Pedro |
| XXVI | Que nadie sea llamado católico si no concuerda con la Iglesia Romana |

La infalibilidad del Papa (disposición XXII) fue posteriormente ratificada por en el Concilio Vaticano I y promulgada por Pio IX en 1870.

Los problemas de la Simonía y el Nicolaismo también tardaron mucho tiempo en ser erradicados. Las costumbres sociales estaban muy arraigadas, y la aceptación de matrimonios de clérigos sin cargos eclesiásticos por la Iglesia de Oriente dificultó aún más su erradicación. El final de la Querella de las Investiduras y la renovación monástica influenciaron el fin de la Simonía. Por otro lado, la rápida extensión de un monaquismo renovado, el ejemplo de la clerecía regular monástica, y la enérgica acción de los papas durante el periodo de la Reforma consiguieron acabar con la Simonía y el Nicolaismo.

4 EL ARTE ROMÁNICO

“La pintura puede ser para los iletrados lo mismo que la escritura para los que saben leer”

Papa Gregorio I San Gregorio Magno Siglo VI

El arte románico nace en la época del feudalismo, y coincide con la crisis de la Iglesia y con el proceso de reforma gregoriana, en una época de predominio del monasterio sobre la sede episcopal, con el final de las grandes invasiones en occidente, con la superación del impacto del cambio de milenio, y con una etapa de crecimiento económico y demográfico y de fuerte desarrollo de las ciudades. Un crecimiento vertebrado por las cruzadas y sobre todo por las peregrinaciones que produjeron una intensa actividad de mercaderes y continuos intercambios entre los cristianos.

El arte románico recoge elementos formales del arte romano local y también de los estilos medievales anteriores, como el visigótico, carolingio o el mozárabe, y se presenta para los cristianos como una manifestación de la presencia de Dios Omnipotente.

El románico es el arte religioso de la sociedad feudal. Un denominador común del románico en todas sus épocas lo constituye el predominio de la arquitectura sobre la escultura y la pintura, ambas supeditadas en su mayor parte a la estructura de la iglesia, y se uniformiza el uso de la bóveda de piedra para cubrir los espacios del interior, que se articulan como un camino que sigue el creyente por la nave hacia la luz del ábside en donde encuentra a Dios.

Se construyen iglesias y monasterios con características semejantes a los castillos de la época. En el arte románico se reproduce el esquema feudal en los volúmenes y distribución de los espacios arquitectónicos de la iglesia ordenados en torno al cimborio, y también en las pinturas que decoran los ábsides que se ordenan de una manera definida y supeditada a la figura preeminente de Cristo en Majestad. Se crea un estilo esquemático para que el espectador se aproxime a la idea de Dios y de la Salvación. Un concepto estético que no imita la realidad, sino que la obra artística define una simbología con la que el espectador se identifica. Aunque se le considera un arte eminentemente docente, el arte románico se dirigía a un público que ya conocía el símbolo representado: la visión de Dios.

4-1 ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL ROMÁNICO

El Arte Románico nace de la fusión de elementos arquitectónicos europeos prerrománicos como el Carolingio, el Otoniano y también de la arquitectura Bizantina. Tiene su origen en Francia y en la Lombardía, en el norte de Italia, donde las obras las realizaban talleres de constructores llamados Magistri Comacini (del lago de Como). Esta arquitectura del primer románico se extiende a Suiza, Alemania y, a finales del siglo X y durante el siglo XI, al sur de Francia, norte de Catalunya y algo por Aragón. Los maestros canteros lombardos se trasladan por todos los territorios adaptándose a las características de cada uno. Tras un periodo inicial prerrománico durante el siglo X, se considera el **Primer Románico** el estilo que se inicia en Lombardía y que tuvo su máximo desarrollo entre 1010 y 1075, momento en el que, tras Cluny y la reforma Gregoriana, se desarrolla en el siglo XII el Románico pleno o Internacional.

El románico lombardo inicial era una construcción sencilla que utilizaba sillares con hiladas de piedra escuadrados irregulares unidos con mucha argamasa. Al principio los techos solían ser de madera excepto por el presbiterio y el ábside, que eran siempre de piedra. Más tarde, toda la construcción era de piedra. La ornamentación escultórica era escasa, pero los muros presentaban bandas y arquería lombardas, frisos en diente de sierra y ventanas ciegas, como se muestra en la imagen del ábside y los absidiolos construidos a lo largo del transepto del monasterio de Ripoll. El cimborio presenta las mismas características.

Generalmente, la iglesia presenta una ventana en levante, en el centro del ábside, y otra en el muro trasero de poniente. Los campanarios, a menudo de varias alturas y gran belleza, están adosados a la iglesia.



El estilo lombardo fue el más común en Cataluña, aunque hubo iglesias y monasterios de influencia francesa. Un ejemplo espectacular es el Monasterio de Sant Pere de Rodas (mostrado en la imagen). En Cataluña, el estilo lombardo se inició en todos los territorios



influenciados por el Abad Oliba, pero se extendió con rapidez por Girona y Lleida, siendo el estilo más frecuente en todo el territorio.

El **Románico Catalán** se expresa en una multitud de iglesias parroquiales, como las nueve del valle de Bohí, o pequeñas iglesias y ermitas aisladas en áreas rurales, como las numerosas del Montseny. De estilo lombardo son también las catedrales de Vic y la Seo de Urgell y Girona, y muchos monasterios como los de Ripoll, San Joan de las Abadesas, Montserrat, Sant Miquel de Cuixa, Sant Martí de Canigó, Sant Miquel de Fluviá, etc.



Ermitas de Sant Vicenç d'Espinelves



Ermita de Sant Marçal.



Iglesia de Sant Martí de Riells

Las torres de los campanarios están usualmente pegadas a la iglesia y en muchos casos tienen alturas de varios niveles y ventanas biforas.

Un elemento que distingue a los monasterios románicos catalanes son sus claustros; el de mayor tamaño es el de la catedral de Girona. Catalunya



Catedral de Girona. Claustro



Monasterio de Sant Cugat. Capiteles.

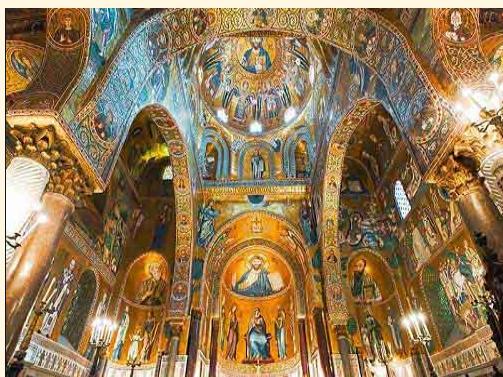


tiene el mayor número de claustros románicos de Europa y, aunque todos tienen una estructura y disposición similar, la mayor parte tienen una extraordinaria belleza escultórica en sus capiteles, como los que se muestran aquí del Monasterio Sant Cugat.

A partir de Cluny y de la reforma gregoriana se entra ya en el **Románico Pleno**. El edificio no se diferencia mucho de los anteriores, aunque la construcción es de mayor calidad, con sillares muy regulares y bien

alineados, y el tamaño de las iglesias es mucho mayor, sobre todo las que eran objeto de peregrinaje.

Una mención especial merece el **románico italiano de los siglos XI y XII**. Es importante señalar la gran influencia bizantina en el la arquitectura del área de Venecia y Sicilia, el clasicismo romano y el uso de mármol en la Toscana, especialmente representado en Pisa, y la asimilación de elementos bizantinos, normandos e incluso islámicos en Sicilia, especialmente representados en la capilla Palatina de Palermo.



Catedral de Pisa

Capilla Palatina. Palermo

De la **Arquitectura Civil Románica** quedan menos ejemplos, como palacios, raramente completos, castillos como el de Loarre o murallas como las de Ávila, y muchos otros incompletos o en ruinas. En Barcelona se conserva parte del Palau Reial Major y el Palau del Bisbe. En España se conservan muchos puentes románicos de gran belleza y en muy buen estado de conservación, como el Puente de la Reina en Navarra, el de Frías en Burgos, el de Mérida, el puente viejo de San Joan de les Abadeses o el de Besalú en Girona, entre muchos otros.



Palau Reial Major

Palau del Bisbe

Puente de Besalú

4-2 LA IGLESIA ROMÁNICA

Para el cristiano, la iglesia simboliza el santuario de la creación. La iglesia románica, con un eje horizontal excepto por el campanario, suele estar orientada hacia Oriente (de allí viene la luz y allí está el sepulcro de Cristo) con el nártex, oscuro, en un extremo y el ábside, luminoso, en el otro. El presbiterio, con la cripta construida debajo que lo eleva sobre el plano de la nave, es el lugar del celebrante, donde los fieles pueden verlo bien.

El ábside tiene una gran capacidad para concentrar las miradas de los fieles. Las naves, sin iluminación, están concebidas como el “camino” que hay que recorrer para llegar al “fin”, el altar, centro funcional y simbólico

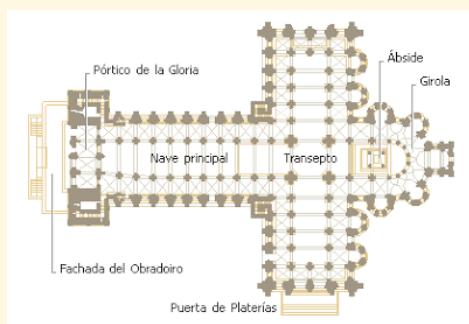
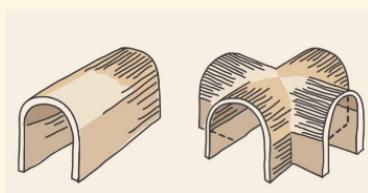
de la liturgia, como muestra el interior de Santa María de Tahüll. El espesor de los muros y la poca iluminación de la nave contribuían a crear un impacto intimidante, muy propio del feudalismo. En efecto, estas estructuras cumplen unos simbolismos importantes que se enfatizan mediante

la pintura y la escultura y que muestran el único camino hacia la salvación.

4-2-1 LA ARQUITECTURA ROMÁNICA



La planta típica de un templo románico es la basilical latina. Los techos de madera, frágiles y vulnerables al fuego se construyeron más tarde de bóveda de piedra. Las bóvedas de arista, construidas de piedra forman tramos separados por nervios que se apoyan sobre cuatro pilares cada uno. Más adelante, en las bóvedas de crucería los nervios se incrustaban en la bóveda. La disposición arquitectónica en planta era longitudinal, salvo por el campanario. A nivel del presbiterio se construía habitualmente una nave perpendicular de menor tamaño, el Transepto, de gran significado simbólico.



Catedral de Santiago.

Planta, nave lateral con galerías y unión de nave central y Transepto.

Para soportar una carga tan grande era necesario apoyarla sobre muros de mucho grosor. En la cabecera de la iglesia la bóveda se descarga en un ábside de cuarto de esfera y en la fachada la descarga se realiza aumentando el grosor del muro. La descarga de las bóvedas en el sistema lombardo se hacía con naves laterales, mientras que en la construcción normanda se hacía en las naves laterales, el matroneo y el claristorio. Las naves laterales se apoyaban en columnas más ligeras y la nave central sobre columnas o pilares muy sólidas. Las torres de los campanarios están pegadas a la iglesia, frecuentemente con varios niveles de altura de sección decreciente y con ventanas a menudo bíforas



Sant Climent de Taüll



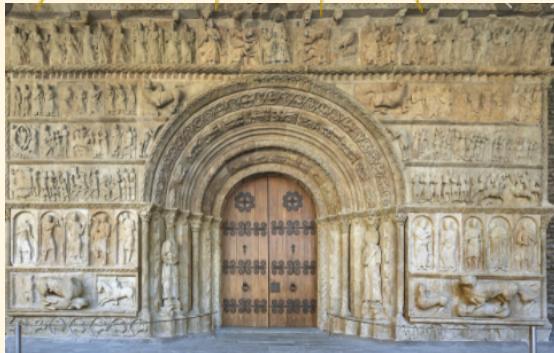
Sant Pere de Galligants



Sant Benet de Bages

4-2-2 LA ESCULTURA ROMÁNICA

La escultura estaba supeditada a la arquitectura, y por eso encontramos espacios reservados a la decoración plástica, sobre todo en las portadas, los capiteles, ménsulas y cornisas, y en los púlpitos. Toda la superficie queda llena por los elementos esculpidos (**Horror Vacuii**) En los pórticos destaca el tímpano, con la figura de **Cristo en Majestad** (Pantocrator de los griegos) de proporciones superiores al resto de figuras, y a menudo rodeado por la **Mandorla** que, al mismo tiempo, individualiza y destaca la imagen central. La parte inferior suele estar dividida en franjas horizontales con figuras estilizadas y a veces repetidas de santos, imágenes del tetramorfos, o de luchas de animales que representan el bien y el mal. En las arquivoltas se representaban dibujos geométricos. En ocasiones, las esculturas sobrepasan el marco y se extienden sobre la fachada (Ripoll)



Cristo en Majestad. Mandorla. Tetramorfos. Apóstoles

Pórtico de Santa María de Ripoll

Iglesia de St-Trophime. Arlés

Con respecto a la **Escultura Exenta**, destacan la Virgen María (más reina que madre, mostrando más poder que dulzura, sentada en el trono, rígida, frontal, sin comunicación afectiva con el hijo) y las imágenes de Cristo crucificado, impasible al dolor, vestido con túnica, cabeza erguida y brazos en horizontal, y sin señales de sufrimiento



Museo Cau Ferrat. Sitges



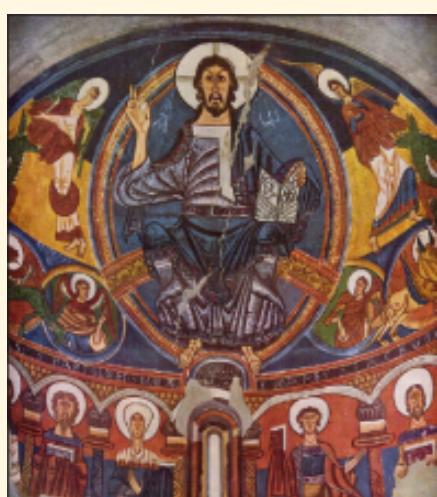
Virgen de Montserrat



Majestat Batlló. MNAC

4-2-3 LA PINTURA ROMÁNICA

La pintura suele ser mural y al fresco y concebida como complemento del simbolismo arquitectónico, y se concentra sobre todo en la cabecera, que es el centro de la iconografía, y con una visión rigurosamente teofánica. De una forma escueta pero muy clara muestra quien es la autoridad máxima, principio y fin de la vida, y un número muy limitado de personajes religiosos dispuestos a diferentes alturas y en un orden jerárquico unívoco, típico de la época feudal. El resto de la iglesia no tiene normas fijas de



pintura y los muros apenas se pintan o se hace con diseños simples, como cortinas, o simples colores. La cabecera está formada por el Arco Triunfal y el Ábside. Originariamente los muros interiores, y a veces también los exteriores, de las iglesias románicas se enfoscaban y se pintaban, aunque gran parte de estas decoraciones se han perdido. Uno de los mejores ejemplos de la pintura románica al fresco se puede admirar en Sant Vicenç de Taüll. El ábside tiene tres niveles: Nivel superior divino, de un cuarto de

19

esfera, con el Maiestas Domini (o Maiestas Mariae) dentro de la Mandorla y con Nimbo Cruciforme; un primer nivel intermedio por encima de la ventana con representación del Tetramorfos; un segundo nivel intermedio en el semicilindro de la ventana, con el Colegio Apostólico; y, finalmente, el nivel inferior en la parte baja del semicilindro, con representaciones ornamentales.

También se utilizaba la pintura sobre tabla en el presbiterio, ocupando el frontal del altar, el baldoquino, o como retablo detrás del altar.



Frontal altar of IX



Ciborio y frontal



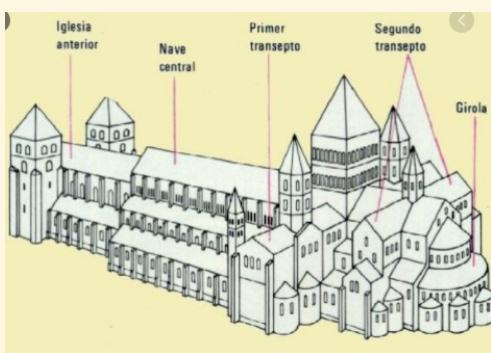
Frontal de Alviá

5 MONAQUISMO BENEDICTINO

El monaquismo fue una piedra angular en la que se apoyó en gran parte la reforma de la iglesia y el catalizador de la unificación de la arquitectura románica, la liturgia de rito latino y la erradicación de la Simonía y el Nicolaismo. Por un lado, el monaquismo renovado en el siglo X estableció las bases del comportamiento ejemplar de la clerecía, y por otro utilizó su red de dependencias entre los monasterios y el impacto de las peregrinaciones y las cruzadas, para difundir internacionalmente los cambios renovadores de la Iglesia. Muchos monjes y abades participaron directamente en los esfuerzos de reforma la Iglesia iniciados por los papas León IX y Víctor II, como el abad Federico de Montecassino (Papa Esteban IX) Hugo Cándido, del monasterio de Moyenmoutier, o el monje de Cluny Hildebrando (Papa Gregorio VII)

La Orden de San Benito fue fundada en el siglo VI por San Benito de Nursia en el monasterio de Montecassino como un esfuerzo para renovar la espiritualidad del mundo religioso mediante la contemplación y el estudio. El trabajo debía proporcionar autosuficiencia al monasterio, pero los monjes podían salir del monasterio y comunicar con ciertas restricciones con el mundo laico.

En el año 909 Guillermo, Duque de Aquitania, donó su reserva de caza en Cluny con todas sus tierras y villas a la Orden Benedictina, con la condición de construir allí una abadía que debía estar libre de toda jurisdicción civil o eclesiástica y quedara vinculado única y directamente a la Sede Romana.



La abadía recibió también la facultad de extender su reforma a otros monasterios y formar así una federación que seguía los mismos principios. Su dependencia única del Papa, el énfasis en el cumplimiento de las reglas del ideal monástico de la orden, la solemnidad de la misa y los rezos corales, su labor pastoral, y la importante aportación de sus dirigentes a los movimientos reformadores, fueron un factor nuclear en el movimiento de la reforma de la Iglesia que se iniciaba en esos momentos. En efecto, abades y clérigos de Cluny y otros monasterios fueron utilizados en las actividades reformadoras del papado e influyeron en la desaparición gradual del clero secular y el resurgimiento de un clero totalmente independiente del mundo laico, y también participaron en algunos entornos políticos.

Todos los monasterios relacionados con Cluny contribuían económicamente con su “alma mater” y esto proporcionó a Cluny un alto nivel económico. La mayoría de los monjes de Cluny procedían de las clases sociales altas y la organización interna estaba muy jerarquizada y similar a una organización feudal. La opulencia de Cluny estimuló un movimiento dentro de la misma orden benedictina para volver a los ideales iniciales. Bernardo de Claraval lideró la reforma del Cister en busca de una vida más recluida y estricta, y formaron la orden cisterciense que se propagó por Europa en el siglo XIII. Varios siglos más tarde, la ostentosa Abadía de Cluny fue destruida durante la Revolución Francesa y posteriormente reconstruida.

El ejemplo de Cluny influyó en iniciativas de otros monasterios que dieron lugar a otras federaciones monásticas, como la de Fleury-sur-Loire, San Benigno de Dijon, Cava dei Tirreni y otros en Francia, Inglaterra y Alemania.



Monasterio de Fleury-sur-Loire y su Pórtico con Majestas Domini y Tetramorfos, Apóstoles y Ángeles

También estimuló movimientos monásticos liderados por obispos, como los de Metz, Toul y Verdun. En España destacan las iniciativas del Conde de Barcelona Berenguer Ramón I y del Abad Oliva desde Ripoll, y otros movimientos menores en el Bierzo.



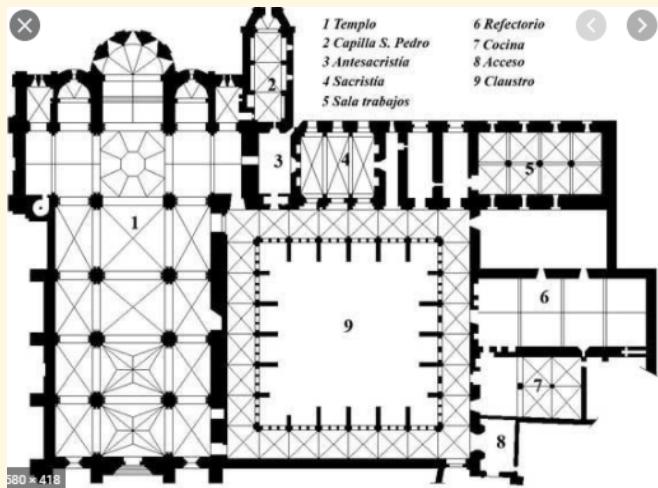
La máxima “ora te labora” y la autosuficiencia material de los monasterios hizo de los monjes excelentes agricultores y artesanos, y su gran dedicación al estudio y la transcripción de textos los convirtió en depositarios de la cultura escrita. Esto último creó un cuerpo de información cultural de extraordinaria importancia y trascendencia. Al vincularse para siempre a la



orden, la permanencia y continuidad de sus monjes daba una gran estabilidad a la vida monástica en una época de grandes turbulencias políticas y sociales. Los monjes no podían salir del monasterio y todas sus actividades se hacían colectivamente. Rezaban en comunidad siete veces al día y una por la noche, y trataban todos los asuntos cotidianos en la sala capitular. El monasterio estaba dirigido por un Abad, que era elegido habitualmente libremente entre los monjes y que era la máxima autoridad del monasterio.

El diseño de los espacios de los monasterios estaba muy bien definido en la orden benedictina, era muy parecido en todos, y fue copiado en monasterios de otras órdenes. La iglesia, eje principal del monasterio, estaba situada en el centro del complejo monástico y estaba orientada con el ábside hacia el este, mirando hacia Jerusalén y el Santo Sepulcro. Tenía

una entrada diferenciada para los monjes y otra para otras personas no religiosas que se situaban separadas de la comunidad. La iglesia tenía las características simbólicas de la iglesia románica, y la expansión del monaquismo significó también la difusión de estos simbolismos.



asuntos de la comunidad se discutían en la sala capitular. Alrededor de la Iglesia y del Claustro había dependencias como talleres, almacenes, hospital, cementerio etc.

En muchos monasterios los monjes dedicaban la mayor parte de su tiempo a la oración, la contemplación y la preservación y copia de textos. Muchas de las labores del campo y de los talleres las realizaban artesanos que trabajaban para el monasterio. Esto favoreció el crecimiento de burgos y poblaciones de mayor tamaño

Desde la iglesia se accedía a un claustro privado para los clérigos, alrededor del cual se abrían el resto de dependencias religiosas reservadas a los monjes: dormitorio (que era común) cocinas, comedor y sala capitular. Las estrictas reglas de la comunidad se leían durante los refectorios, y los

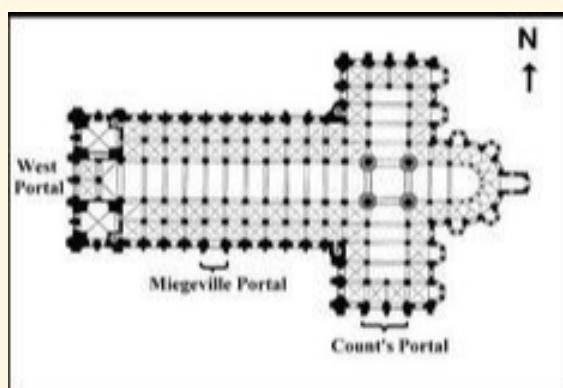
6 LAS IGLESIAS ROMÁNICAS DE PEREGRINACIÓN



Las rutas de peregrinación en Europa hacia monasterios distribuidos por toda Europa fueron, junto a las cruzadas, un factor muy importante para la difusión de las nuevas ideas sobre la moral cristiana y para unificar el arte, los ritos y las liturgias en todo el territorio europeo. Sin duda, los

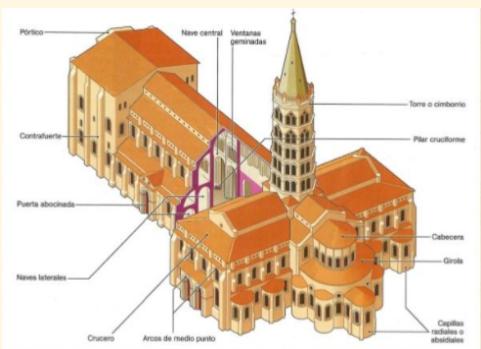
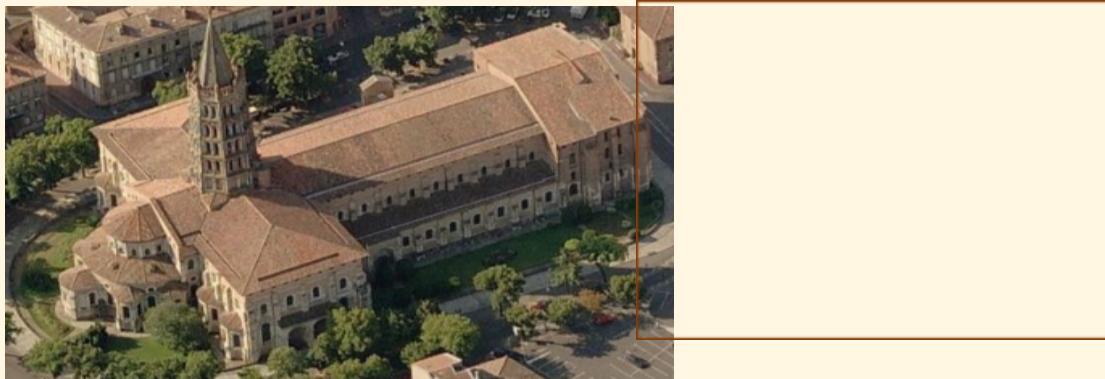
destinos de peregrinación más importantes fueron Santiago, Roma y Jerusalén, pero el número de centros que atraían peregrinos, ya fuera por

su relación con un santo o por poseer reliquias de alguno de ellos, fue muy numeroso. La acogida de gran número de peregrinos en los templos importantes estimuló la creación de nuevos espacios que pudieran facilitar su movimiento en el interior y para atenderlos espiritualmente. Para gestionar este gran movimiento de peregrinos fue necesario disponer de múltiples naves y deambulatorios de gran amplitud, con una gran expansión del espacio del transepto y de la cabecera y un aumento del número de capillas del ábside. Las naves tenían una gran altura y la descarga de los muros se realizó mediante la creación de galerías, un concepto que ya se había avanzado en algunas iglesias normandas, como ya se ha mencionado anteriormente.



Planta y nave de la Iglesia de San Sernin de Tolosa.

Las imágenes muestran una arquitectura de San Sernin similar a la expuesta de la catedral de Santiago (pa. 16) con cinco naves de gran altura, la utilización de tribunas sobre las naves laterales, un amplio deambulatorio naves, un amplio deambulatorio de tres naves y dos ábsides en cada brazo.



Iglesia de San Sernin de Tolosa

San Sernin de Tolosa es un edificio destacadísimo del arte románico, no sólo por la arquitectura, sino también por la escultura que forma parte del edificio, tanto en el interior como en el exterior.



Catedral de Santiago



Hospital de San Marcial. León

El gran flujo de peregrinos que caminaban cientos y miles de kilómetros hizo necesaria la creación de centros hospitalarios o conventos-hospitales a lo largo del camino. En el siglo XI se había organizado una verdadera red de estos centros, regentados por órdenes monásticas con el soporte las poblaciones, los nobles y los reyes. La orden benedictina, que en sus

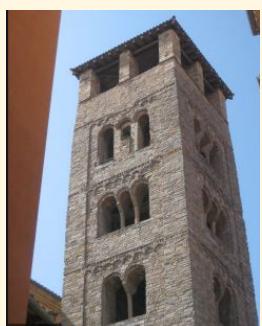
Reglas de la Orden figura la asistencia hospitalaria, regentaron el mayor número de estos centros.

7 EL ABAD OLIBA Y LA REFORMA DE LA IGLESIA CATALANA

Carlomagno creó territorios de defensa y seguridad en los confines de su imperio, organizados mediante condados independientes con leyes e instituciones propias. En el sur del Pirineo esta zona se llamaba la Marca Hispánica. Los lazos de dependencia de estos condados con el imperio se fueron debilitando hasta que Guifré I aglutinó varios condados catalanes, de los cuales los condados de Barcelona, Gerona y Vic permanecieron indivisos a su muerte. Guifré I repobló las zonas de Osona y Bages que habían quedado devastadas y deshabitadas tras la revuelta de Aissó y las repetidas incursiones sarracenas. Finalmente, su nieto Borrell II dejó de prestar juramento de fidelidad a los reyes franceses por su falta de apoyo en las invasiones musulmanas y la Marca Hispánica quedó separada del reino Franco.

El Abad Oliba (971-1046), biznieto de Wifredo el Velloso recibió el título de Conde de Berga y Ripoll al retirarse su padre, aunque pronto renunció a sus cargos y entró como monje en el monasterio de Ripoll en 1002. Fue nombrado abad en 1008 y poco tiempo después fue nombrado también

abad de Cuixá y obispo de Vic en 1018, cuya catedral de Sant Pere fue construida durante su obispado y consagrada en 1038. De la época románica solamente se conservan la espectacular torre de varias plantas (imagen) y la cripta.



Emprendió la reconstrucción espiritual y material de ambos monasterios reclamando los bienes usurpados por la nobleza y convirtiéndolos en centros intelectuales de primer orden, especialmente Ripoll, monasterio que asoció al movimiento renovador de Cluny. El mismo espíritu renovador monástico lo impuso también al fundar el Monasterio de Montserrat (1023) y Sant Miquel de Fluviá (1045) y un gran número de iglesias menores. Los problemas de las Investiduras en Catalunya eran la norma y la Simonía y el Nicolaismo seguían muy

implantados en la Iglesia. problemática de la invasión musulmana ayudaron a establecer puentes en



Sant Miquel de Fluviá



Santa María de Ripoll

relación con las investiduras, y Catalunya fue uno de los primeros territorios europeos en colaborar con los inicios de la Reforma Gregoriana. Cabe destacar que tanto el Abad Oliba como muchos miembros de su familia se beneficiaron inicialmente de la Simonía y de la Investidura Laica, al comprar su familia monasterios y catedrales y nombrar o mediar en el nombramiento de obispos y abades, entre ellos los del propio Abad Oliba. Sin embargo, él colaboró con el proceso de la Reforma Gregoriana en todos los territorios, al mismo tiempo que el Conde de Barcelona aceptaba las normas sobre investiduras abogadas por Roma. Por su lado, el Abad Oliba luchó con éxito, ante una sociedad muy reacia al cambio, para reformar los hábitos de la clerecía erradicar el Nicolaismo, y culturizar todo el territorio.

El Abad Oliva apreció que, una vez rotos los vínculos con el imperio germánico y la debilidad del liderazgo político en los condados catalanes, la integración de Catalunya en el mundo medieval europeo debía pasar

por la acción de los monasterios de la Iglesia. Como en el resto de Europa, el mundo feudal catalán se caracterizaba por una cultura de guerra y violencia producida por luchas y guerras continuas en los territorios de frontera, sobre todo en España con las continuas fricciones con los musulmanes. El Abad Oliba fue un importante impulsor de las Asambleas de Paz y Tregua de Dios, en las que la actividad bélica se suspendía durante unos días de tregua impuesta por



la Iglesia. Una acción de apaciguamiento social que se fue extendiendo más allá de los conflictos bélicos y que traspasó las fronteras de los condados catalanes.

8 CONCLUSIONES

Este trabajo muestra que el mantenimiento de la fe cristiana como vínculo laxo de unión cultural entre los antiguos territorios romanos, la llegada de Carlomagno, abnegado y duro defensor del cristianismo y de la cultura, y la formación del Sacro Imperio Romano, crearon un entorno de pertenencia cristiana en todo Europa que favoreció el nacimiento de un nuevo estilo arquitectónico en la Lombardía: el Románico. Es fácil comprender que su nueva simbología religiosa, que se difundió por todo Europa, proporcionara un entorno de comunicación religioso efectivo y cercano a un pueblo que sufría durante siglos terribles penurias, abusos y creencias que asociaban cualquier tipo de desgracias personales o colectivas, o a problemas de fe o religión. La arquitectura, la pintura y la escultura románicas le indicaban de forma simple y clara cuál era el camino de la salvación.

Este trabajo también muestra como el Románico nació y se desarrolló en una época de profunda crisis de la Iglesia. La Reforma Gregoriana pudo evitar y corregir gran parte de su deterioro, pero no pudo evitar la terrible separación entre las Iglesias de Oriente y Occidente. Sin embargo, pudo evitar y corregir otros problemas muy graves de la Iglesia en Europa. La reforma y expansión monacal fueron un factor determinante tanto en este proceso renovador como en el crecimiento y difusión del Románico y la unificación de la Liturgia Romana por todo el continente. Una difusión en la que las peregrinaciones y las cruzadas tuvieron una gran importancia vehicular.

El texto pone un énfasis especial en la descripción de las extraordinarias obras del Románico en Catalunya. Unas obras que son en gran parte debidas a la excepcional labor del Abad Oliba en la expansión de la Iglesia y del Románico en nuestro territorio devastado por la guerra contra los sarracenos, y a su importante trabajo dirigido a conseguir la paz social.

En resumen, creemos que el Románico no fue únicamente un movimiento artístico desarrollado entre los siglos X al XII, sino que fue también un

lenguaje religioso eficaz para un pueblo iletrado, una arquitectura y un arte de simbología simple pero muy directa y didáctica, y un recurso fundamental utilizado para la Reforma de la Iglesia en un momento de su historia de grave crisis estructural e identitaria.

9 BIBLIOGRAFÍA

- 1 “El ocaso de un imperio. La caída del imperio romano de occidente causas y consecuencias” (2020)
<https://www.arturopat-temuco.cl/wp-content/uploads>
- 2 “Imperio Romano. Decadencia y Caída”. Seminarios de Historia y Arte
<https://marteguias.com/imperioromano.htm>
- 3 Carlomagno
<https://mihistoriauniversal.com.biografia/Carlomagno>
- 4 “Carlomagno” Ecured. <https://www.ecured.cu/Carlomagno>
- 5 José A Molero (2007) “El Cisma de Oriente y Occidente. Una introducción” Momentos de la Historia. Gibralfaro. www.gibralfaro.uma.es
- 6 “La Iglesia en la Edad Media” (2020) Recuperado de Historia Universal.
<https://mihistoriaunivresal.com/edad-media/la-iglesia-en-la-edad-media>.
- 7 Parisi AF. (2017) “La construcción del papado como proyecto político: un análisis de la reforma gregoriana.
<https://www.academica.org/000/019/10>
- 8 “Dictatus Papae”
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7555.pdf>
- 9 Álvarez Palenzuela VA. (2005) “Una Iglesia *Europea* entre Roma y Cluny” Dialnet.unirioja.es. ISBN 84-95747-34-0, pags 73-92
- 10 “Antipapas” enciclopedia.us.es/index.php/Antipapa
- 11 Vega Carrasco M (2014) “El Concordato de Worms de 1122. <https://descubrirlahistoria.es>

- 12 Fabian RodriguezG y Rigueiro J (2015) "Manual de Historia Medieval Siglos III a XV.
<http://www.aacademica.org/jorge.rigueiro.garcia/22>
- 13 "La Europa Medieval" _Biblioteca Nacional de España.
<https://www.bne.es/opencms/es/Micrositios/Exposiciones/>
- 14 Matthei OSB (2007) "Consideraciones sobre la Reforma Gregoriana de la Iglesia" Intus-Legere Historia. I-12:99-113
doi:10.15691/07176864.2007.007
- 15 Calvo Gómez JA. (2015) "Rasgos de la reforma del clero en la península ibérica durante el siglo XI"
<http://www.dx.doi.org/10.14201/shhme201533201232>
- 16 Gombrich EH. (20018) La Historia del Arte. Phidion Pres Ld. Regent's Wharf. London. UK
- 17 Minguez L. "El Románico Catalán"
<http://historia-y-arte.blogspot.com/p/el-romanico-catalan.html>
- 18 "El Románico en España" (2014)
<http://haarte.blogspot/2014/09/el-romanico-en-espana.html>
- 19 Campas J. "El Arte Románico" en "La Medievalidad. Del Arte Islámico al trecento" Historia del Arte Universal. Cuadernos de estudio. Universitat Oberta de Catalunya
- 20 Abe Toshihiro (2011) "Las relaciones entre el Estado y la Iglesia en la Corona de Aragón desde la Reforma Gregoriana hasta la cruzada albigense (siglos XI-XIII)
http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/78008/TOSHIHIRO_ABE_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- 21 Moreno Cullell V (2012) "El Abad Oliba"
<https://blogs.sapiens.cat/socialsenxarxa/2012/01/24/l%80%99abat-oliba/>
- 22 Figueras To, L "Un Obispo del Año Mil: Oliba de Vic"
www.romanico digital.com

10 ANEXO AL TRABAJO

VICENS ALAY FERRER

EL COMO Y EL PORQUÉ. UNOS APUNTES SOBRE ARQUITECTURA RELIGIOSA Y CONSTRUCCIONES ROMÁNICAS

Sean catedrales, monasterios, iglesias o modestas ermitas, cualquiera de estos edificios ha exigido cantidades importantes de tiempo, energía y gasto por parte de sus constructores. Esfuerzos y proyectos.

¿Cómo se llega a una arquitectura, a unas construcciones como las que se producen en lo que llamamos Románico?

Remontándonos al siglo I a.C., el arquitecto romano Vitrubio dejó escrito que todos los edificios tienen dos componentes esenciales y definitorios: el edificio mismo y la idea que su arquitecto trató de expresar. Esto resulta especialmente cierto cuando nos referimos a la arquitectura religiosa.

La humanidad, la gente, construye iglesias porque cree en alguna cosa y su credo se hace patente en los diferentes estilos y materiales de las construcciones. En el mundo y la cultura cristianos, conceptos bíblicos como el Cielo y la Tierra, por poner dos ejemplos, quedan perfectamente reflejados en la propia arquitectura.

Más allá de la referencia de Vitrubio, dos ideas principales están en la base de toda edificación: la estructura y la finalidad.

La estructura plantea exigencias constructivas y viene determinada en buena parte por los conocimientos y habilidades de cada momento. Pero ahí se entrecruza este elemento de la finalidad, de forma que ambas ideas terminan por trabajar unidas y se condicionan mutuamente.

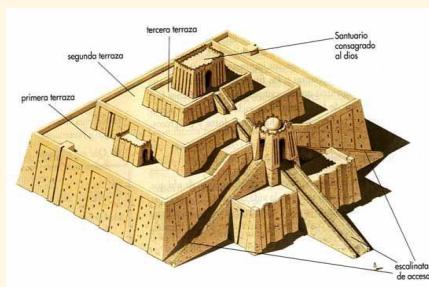
Así, aportando elementos de finalidad a las bases estructurales, las torres se van haciendo más ligeras a medida que van ascendiendo, mientras los muros de sostén se consolidan en grosor y fuerza: el Cielo y la Tierra, en una representación de gran expresividad. O la misma planta en forma de cruz de muchos edificios religiosos....



Arquitectura mudéjar

Pero, antes de profundizar en estos aspectos y en su concreción en realizaciones de cualquier tipo (iglesias, catedrales, monasterios...) vale la pena retroceder hasta los orígenes y ver cuál ha sido el camino recorrido.

La arquitectura religiosa se remonta al inicio de los tiempos. Construcciones como los menhires o los dólmenes ya forman parte de este mundo constructivo. Más adelante, las diferentes civilizaciones han dejado testimonio de este tipo de edificaciones. Sean los zigurats babilónicos, las pirámides y templos egipcios o ya más recientemente, los templos griegos y romanos, todos evidencian la importancia y el impacto de la religión en el mundo arquitectónico.



Zigurat de Ur



Partenon

No obstante, el hecho de que las diferentes creencias religiosas presenten singularidades relevantes ha determinado, y lo sigue haciendo, la concreción de la edificación religiosa en tipos y en filosofías a menudo bastante alejadas. Sin llegar a los detalles diferenciales de religiones como la cristiana, la judía o la islámica, por citar algunas de las más relevantes y con bastantes elementos comunes, sí que vale la pena particularizar dos grandes mundos: el politeísta y el monoteísta.

En cualquiera de los dos casos el elemento capital es Dios, un Dios singular y único en las religiones monoteístas y una diversidad de Dioses en las religiones politeístas. En ambos casos la arquitectura religiosa se asocia, como elemento clave, al reconocimiento y adoración de este o de estos Dioses.

Ahora bien, la vinculación directa de Dios y del edificio a él dedicado no se expresa de la misma forma y acaba determinando una serie de cosas: así, en las religiones monoteístas Dios es una realidad superior que se encuentra en todas partes y que, aun y hablar -los cristianos- de "la Casa de Dios", de ninguna forma debe inferirse que Dios habita aquel edificio. Se acepta que hay una voluntad de capturar la presencia divina, pero no de reducirla a aquel lugar concreto.

No sucede lo mismo en las religiones politeístas, como la religión hindú o la antigua religión griega, en las que los templos sirven para albergar las distintas divinidades. Los Dioses se encuentran allí.

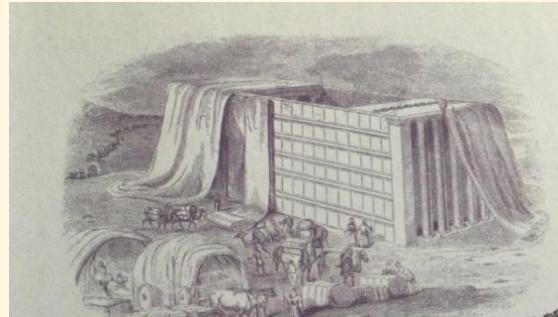
Esto nos conduce a unas consecuencias que afectan directamente al carácter y la arquitectura de los diferentes edificios.

Los templos y otros edificios religiosos se levantan como lugares de culto y como refugio de imágenes y reliquias. En las religiones más antiguas el templo no siempre fue pensado para un uso comunitario. En el antiguo Egipto y en la India, lugares donde el templo era la residencia de la deidad, la entrada al mismo estaba reservada a los sacerdotes. En otros lugares, como Grecia, la imagen de culto era accesible a los fieles pero los servicios religiosos se oficiaban fuera del recinto.

Esto sucedía también en culturas como la maya y la azteca en que los templos estaban muy singularizados (lugares estratégicos, cimas, etc.) y solo eran accesibles a los sacerdotes y a los miembros destacados de la comunidad. No ocurre lo mismo en los edificios religiosos vinculados a creencias monoteístas.

Si volvemos a nuestro caso, la arquitectura románica, esta se encuentra condicionada por su carácter y sus orígenes cristianos y por las

circunstancias que vivió el cristianismo des de su mismo nacimiento y a través de las distintas épocas.



Tabernáculo de Moisés.

Si nos fijamos en los primeros edificios religiosos que se vinculan a la religión cristiana nos encontramos, como elemento primigenio, con el Tabernáculo de Moisés, una estructura en forma de tienda, con salas dispuestas para la veneración y articuladas mediante telas y ornamentos.

La evolución de estas construcciones viene profundamente determinada por estos elementos conceptuales que citábamos, las reflexiones de Vitrubio y las dos ideas matrices que la acompañan, estructura y finalidad.

En el Antiguo Testamento ya aparecen dos tipos de expresiones religiosas que de alguna forma determinan las características del edificio.

Por un lado, la realización de ofrendas y de sacrificios sacerdotales, aspectos de lo que podríamos conceptualizar como veneración de Dios (finalidad). Esta veneración tenía lugar en un edificio característico, el Templo (estructura).

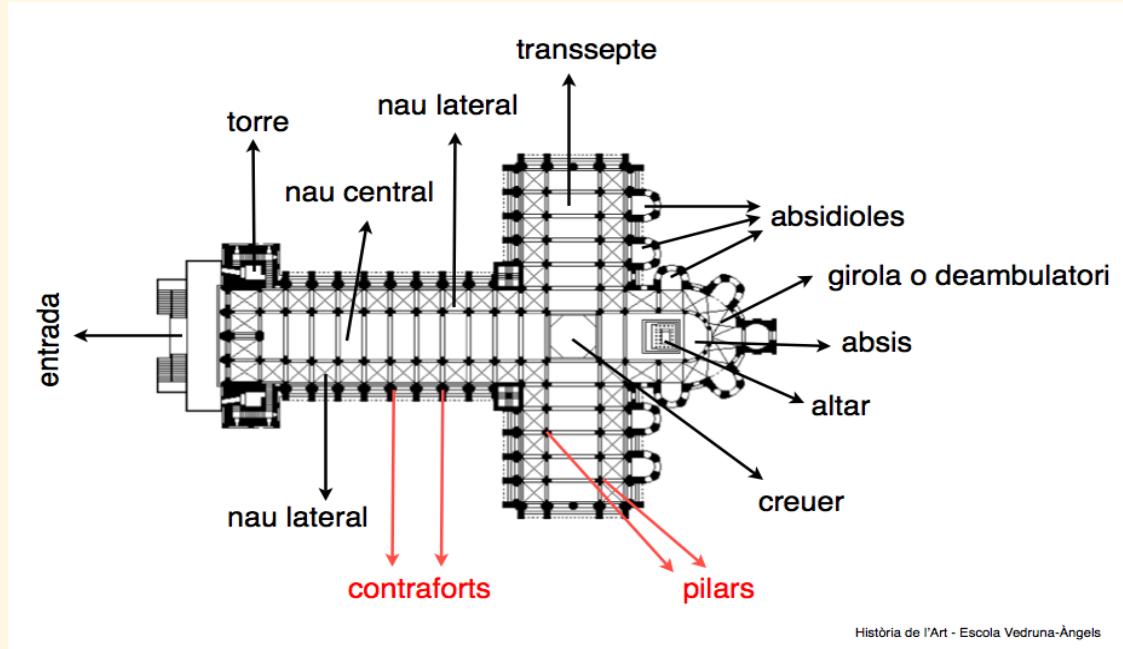
Por otro lado, el encuentro de los miembros de la congregación, importante en todo lo que fue y sigue siendo el cristianismo, (finalidad) se llevaba a cabo en un edificio distinto, la Sinagoga (estructura) pensada y diseñada para la enseñanza y la discusión de las Escrituras.

Estas dos construcciones, tan distintas, nacen de aquellas dos ideas de estructura y finalidad. Nacen de las dos y las ilustran.

ESTRUCTURA Y FINALIDAD. ALGUNOS ELEMENTOS ILUSTRATIVOS

- Muros gruesos. Responden a la necesidad de soporte de las grandes cargas que suponen las bóvedas y el propio edificio (en el caso de grandes construcciones). Simbolizan la Tierra.

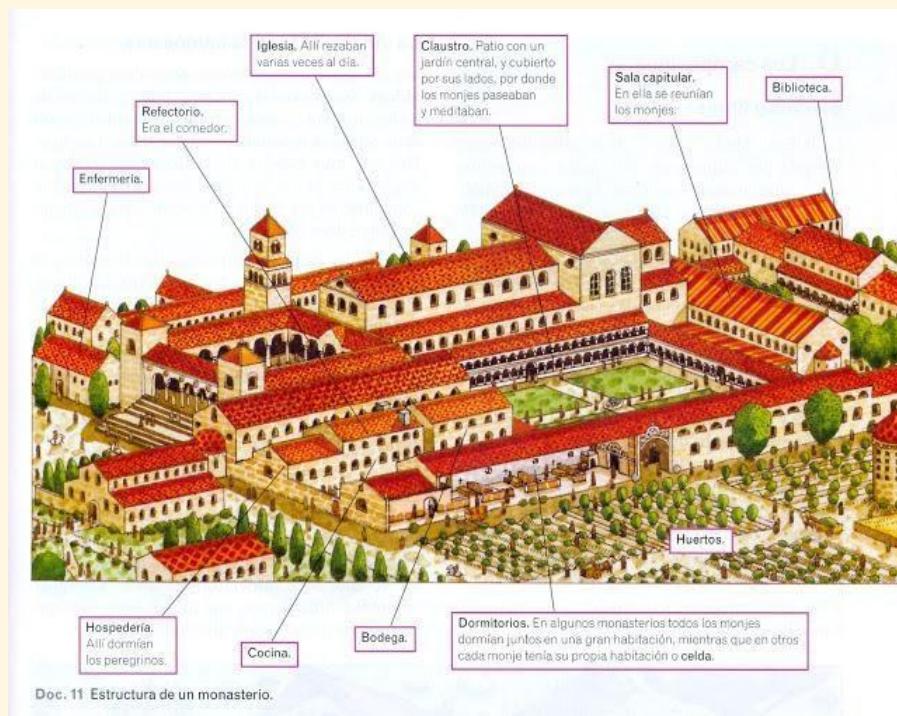
- Naves que van ganando en altura. A falta de recursos como ventanas en lo alto, dotan de solemnidad al conjunto. Representan el Cielo y la infinitud.
- Planta en forma de cruz, latina o griega. Configuran, con la nave central y el transepto, un símbolo religioso de primer orden.



- Bóveda de cañón. Resuelve el problema de las cubiertas de madera, inflamables y con limitaciones constructivas. Dotan de solemnidad y proporcionan una acústica singular, que ponen en valor la palabra sacerdotal e invita al respeto y al recogimiento.
- Naves laterales y deambulatorios. Resuelven el problema de las fuertes cargas, repartiendo las mismas en diferentes elementos. Al mismo tiempo, propician un espacio para el encuentro (peregrinos) y permiten separar las zonas de veneración y recogimiento (capillas, relicarios, confesionarios) de las zonas de celebración pública (misa, canto coral y sermón, en la nave central)
- Ábside orientado al este. Otorga mayor luminosidad al conjunto en las primeras horas del día, tanto por la orientación en sí misma como por la capacidad técnica del propio ábside para soportar un mayor número y amplitud de las aberturas. Al mismo tiempo, simboliza un reconocimiento a Oriente, con todo lo que significa Oriente en el mundo cristiano.

Y, para terminar, un breve apunte sobre dos tipos de construcciones singulares y muy representativas de la época románica, los monasterios y las ermitas e iglesias menores.

- Monasterios.



Se trata de construcciones singulares, de grandes proporciones, con un significado muy potente en lo que era y representaba la Iglesia y con una capacidad de convertirse en elemento clave en épocas ciertamente convulsas. Hablamos de la Alta Edad Media, con crisis religiosas importantes y con un debate territorial y de poder realmente duro. Sus características y sus bases (monjes en clausura, reglas, ordenes monásticos...) se traducen en una arquitectura muy determinada: iglesia, con todo lo que ella representa, claustro, como construcción pivote entre las áreas de habitación (salas comunes, cocinas, refectorios, bibliotecas, sala capitular, etc.) y la propia iglesia; huertos y instalaciones adjuntas; acceso para fieles externos al monasterio, etc. En fin, una serie de construcciones, todas importantes, ordenadas para dar solución a esta dupla "estructura-finalidad" de la que estamos hablando.

Además, y es importante señalarlo, los monasterios se convirtieron en la base de un poderoso impulso constructor y propiciaron tanto la

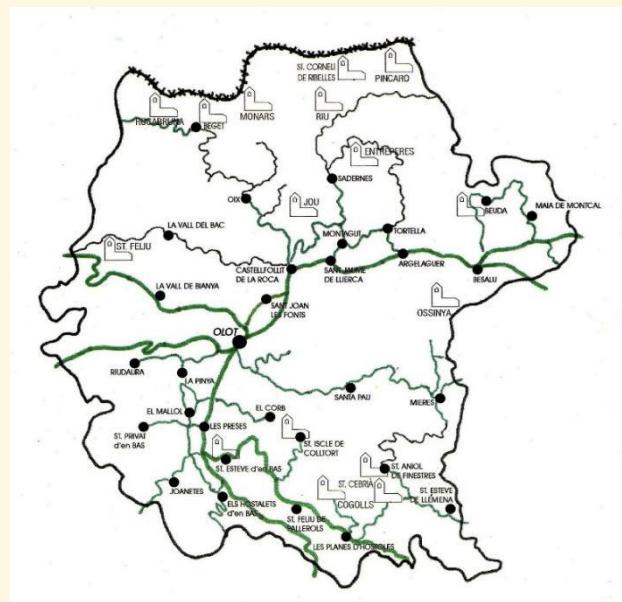
penetración del cristianismo como la aparición y la extensión del arte románico.

- Ermitas e iglesias menores.

Se trata, lógicamente, de edificios sin la pompa ni la magnitud de las grandes catedrales ni de los mismos monasterios, pero que responden a un sentimiento y a una necesidad muy propios de su época: el de estar presentes en el día a día de toda la comunidad cristiana, independientemente de su radicación y de su status socioeconómico. Cumplen, en este sentido, un objetivo múltiple, que va más allá de su carácter esencial, el culto a Dios: ser referentes de cada lugar, dar valor a la universalidad del credo que representan, convertirse en lugar de encuentro de lugareños y peregrinos (en función de su localización, claro) y dar valor de comunidad, en todos los sentidos, al conjunto de fieles que la han hecho posible.



13 - SANT ANDREU DE GITARRIU
A l'alta Garrotxa, dins del terme municipal de Sales de Llierca, a prop del coll de Faja. A la dreta de Sadernes surt la pista que s'enfila en direcció a coll de Faja passant pel costat de can Cufí i el Serradell. Una mica més amunt trobareu l'ermita a tocar de la pista. Altitud 920 m.
Coordenades 42° 17' 13" N
2° 37' 15" E



Ermitas románicas de la Garrotxa (Girona)

Además, en algunos casos, sobre todo en terrenos montañosos, tenían un carácter de faro o centro de comunicación entre los distintos núcleos habitados. Así, se procuraba que cada ermita o iglesia estuviera a la vista de sus dos iglesias más próximas, de forma que siempre pudiera establecerse una comunicación instantánea entre lugares a menudo distantes y de difícil acceso. En una época de pillajes y de pocos recursos, la alerta era un valor realmente importante.

BIBLIOGRAFIA

Mc NAMARA, Denis (2012) *Como leer iglesias. Una guía sobre arquitectura eclesiástica*. Madrid: Ediciones Akal. ISBN 978-84-96669-75-8 Et alter.